

Potencias en ascenso y países periféricos: la vinculación comercial de Argentina con el BRIC

Luciano Damián Bolinaga *

Resumen

Entre 1989 y 2011 hubo importantes cambios en la estratificación internacional económica de grandes y medianas potencias. El análisis parte del criterio de Pareto, conocido como 20/80, el cual estratifica a las naciones en grandes, medianas y pequeñas potencias según su participación en la producción mundial. Precisamente, aquellas variaciones vienen dadas por el ascenso de China, Brasil e India como grandes potencias económicas y la consolidación de Rusia como potencia media. De cara a ese proceso de cambio internacional, centrado en el ascenso del BRIC, los países periféricos deben reformular sus estrategias de inserción para mejorar y fortalecer sus vínculos con las potencias en ascenso. En este sentido, cobra importancia estudiar el nexo entre las potencias en ascenso y la estructura productiva de los países periféricos siendo que, a medida que un país asciende en la estructura internacional, su vinculación política y comercial con los países periféricos gana densidad.

* Becario posdoctoral de CONICET. Profesor Adjunto de Historia Política Argentina en la Universidad Abierta Interamericana (Rosario). Miembro del Programa de Estudios Posdoctorales de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Código de referato: SP.124.XXIV/12.

STUDIA POLITICÆ



Número 24 ~ invierno 2011

Publicada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales,
de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, República Argentina.

El caso argentino demuestra como la orientación comercial de un país periférico tiende a reformularse cuando se produce: el ascenso de nuevas potencias (China, Brasil, Rusia e India); el declive viejas potencias (España, Francia, Inglaterra y Estados Unidos) y un cambio del epicentro económico mundial (desde el Atlántico hacia Pacífico). En concreto, entre 1960 y 2011, Argentina reformuló su orientación comercial, como una reacción a las tensiones provenientes del ambiente internacional.

Palabras clave: Potencias, periferia, Argentina, BRIC.

Abstract

Between 1989 and 2011 certain events has modified the international economic stratification of great and medium powers. The analysis starts with the application of Pareto's criterion, known as 20/80, which allows us to stratify nations in great, medium, and small powers. The article focused on those variations which are given by the rise of China, Brazil and India as great economic powers and the consolidation of Russia as middle power.

Throughout the international change, focused on the rise of BRIC, peripheral countries tend to adapt their foreign policy strategies in order to improve and strengthen its links with the rising powers. In this sense, it becomes quite important to study the relation between rising powers and the production structure of the peripheral countries, because when a country improve its stands in the international structure, its political and commercial relations with the peripheral countries gained density.

The Argentine case allows us to show how the commercial orientation of a peripheral country is reformulated in time as consequence of: the rise of new powers (China, Brazil and India), the decline of old powers (such as Spain, France, England and United States) and due to the shift of the world economic epicenter (from the Atlantic toward the Pacific). As a matter of fact, between 1960 and 2011, Argentina reformulated its commercial orientation, as a reaction to tensions coming from international environment.

Key words: Powers, peripheral countries, Argentine, BRIC.

Introducción

DESDE finales del siglo XX, el sistema internacional está atravesando una nueva fase de reorganización como consecuencia de dos procesos mutuamente ligados entre sí. Por un lado, el tránsito del “epicentro económico mundial”¹ hacia el Pacífico Norte. Por otro, el ascenso

¹ El “epicentro económico mundial” refiere al centro superficial del área geográfica del sistema económico, donde convergen y se originan las principales actividades económi-

en la “estructura internacional”² de potencias como Brasil, China, India y Rusia. En este sentido, el resultado final de ambos procesos es la reformulación del directorio de grandes poderes económicos, el cual tiende a incorporar potencias no tradicionales.

Esta sucesión de acontecimientos dio lugar a la hipótesis formulada por O’Niell (2001) acerca de una potencial reestructuración de los organismos financieros internacionales en torno al concepto de “BRIC” (Brasil, Rusia, India y China). El objetivo de dicha reestructuración sería la adopción de un criterio más representativo de la economía global real y de la correlación de fuerzas vigentes en el plano internacional.

La dinámica de ascenso y descenso de grandes potencias incide en el ordenamiento internacional y, en consecuencia, también sobre el comportamiento de las unidades restantes del sistema. En efecto, esta secuencia cobra particular interés para los países periféricos ya que, en pos de mejorar su inserción internacional, buscan fortalecer sus vínculos con las grandes potencias.

Tradicionalmente Argentina brindó gran importancia a su vinculación comercial y política con las grandes potencias. Por ejemplo, su vinculación con Gran Bretaña —cuando ésta era la potencia clave del sistema internacional— contribuyó a mejorar su inserción en el mundo. Por el contrario, los constantes antagonismos entre Argentina y Estados Unidos —durante su fase de ascenso y su posterior primacía en el sistema— contribuyeron a deteriorar su posición internacional. Los impulsos por encauzar la relación con Washington fueron discontinuos en el tiempo e insuficientes. Además,

cas a nivel global. Se trata de las unidades con mayor participación en la producción mundial, en el comercio internacional, las que tienen las más altas tasas de crecimiento económico y los niveles de inversión más importantes a nivel global. No obstante, es claro que este concepto no se agota en estas cuatro variables sino que puede incorporar otros indicadores mensurables, por ejemplo, la capacidad para generar innovación tecnológica, entre otros. BOLINAGA, Luciano (2011). “Estudio de los cambios en la orientación externa de un país periférico: ascenso de China, cambio en el epicentro económico hacia el Pacífico Norte y política exterior argentina (1989-2007)”, tesis doctoral inédita, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, p. 16.

² La “estructura internacional” ha sido definida como un concepto intangible que remite al posicionamiento y al ordenamiento de las partes de un sistema (WALTZ: 1988, ps. 119/123). No obstante, esa posición internacional de un país tiende a variar en el tiempo, dependiendo de la apreciación o depreciación de sus capacidades, medidas en términos de poder. Secuencia estrechamente vinculada al ciclo político (ver Tabla N° 1).

mientras que con Londres la relación comercial era complementaria, con Washington era competitiva.

En nuestros días, donde se verifica el ascenso de nuevas potencias, resulta prudente analizar la orientación comercial de Argentina, teniendo de trasfondo que el país ha desarrollado tradicionalmente lazos de amistad y cooperación con las naciones del BRIC y que su intercambio comercial es complementario, en mayor medida.

Grandes y medianas potencias económicas a principios del siglo XXI

Los países pueden ser estratificados en grandes, medianas y pequeñas potencias económicas por medio de la aplicación del criterio de Pareto, conocido como 20/80, a los datos provistos por el informe anual del Banco Mundial.³ Según este principio, el 20 % de las unidades mensuradas debería representar el 80 % de la producción mundial y si repetimos este criterio obtenemos la distinción entre grandes y medianas potencias económicas.

En efecto, de la sumatoria del producto de grandes y medianas potencias deberíamos alcanzar el 80 % de la producción mundial. Sin embargo, ese resultado se alcanza mucho antes de llegar al 20 % de las unidades contabilizadas por el informe del Banco Mundial. De esto se desprende una alta tendencia a la concentración de la riqueza en un reducido grupo de unidades, secuencia que es corroborada en el Cuadro N° 1. En el año 1989, el 80 % de la producción mundial debería haberse alcanzado con las primeras 33 unidades de las 165 listadas, sin embargo, se arribó a este resultado con tan sólo las primeras 14 economías. Es decir, menos de la mitad. Posteriormente, en el año 1999 ese 80 % debería haber correspondido a 36 unidades (dado que se mensuraron 182 economías) pero volvió a manifestarse en las primeras 14 naciones.

Entre 2005 y 2010, el 80 % del producto mundial también estuvo por debajo del 20 %, pero en ambos casos se alcanzó recién con las primeras 16 y 18 unidades mensuradas, respectivamente. La primera señal de cambio surgió en 2005, fueron necesarios dos países más para completar el grupo de

³ La categoría de “potencia” puede ser abordada desde una amplia gama de indicadores, no obstante, el artículo focaliza el económico y, por eso, el “criterio de Pareto” es una variable crítica pertinente para diferenciar las unidades del sistema. El “criterio de Pareto” fue utilizado por Eduardo Oviedo en sus estudios relativos a la estratificación internacional a lo largo de la última década, los cuales son reconocidos por el autor del artículo como el punto de partida para el presente estudio.

potencias medias y así alcanzar el 80 % de la producción mundial. Posteriormente, la segunda señal llegó en 2010 cuando Brasil e India se convirtieron en grandes potencias (ver Cuadro N° 1), junto con China quien ya lo integraba desde 1999.⁴ De modo que, el período 2005/2010 se contraponen al segmento 1989/2004 por la cantidad de unidades que formaron el directorio de grandes poderes económicos.

Cuadro N° 1: Posición de las grandes y medianas potencias económicas, según su participación en la producción mundial (1989/2010)				
	1989	1999	2005	2010
Grandes Potencias	1# USA 2# Japón 3# Alemania 4# Francia 5# Italia 6# Reino Unido 7# Canadá	1# USA 2# Japón 3# Alemania 4# Reino Unido 5# Francia 6# Italia 7# <u>China</u>	1# USA 2# Japón 3# Alemania 4# <u>China</u> 5# Reino Unido 6# Francia 7# Italia	1# USA 2# <u>China</u> 3# Japón 4# Alemania 5# Francia 6# Reino Unido 7# <u>Brasil</u> 8# Italia 9# <u>India</u>
	Total Grandes Potencias 66%	Total Grandes Potencias 68%	Total Grandes Potencias 63%	Total Grandes Potencias 64%
Medianas Potencias	8# <u>Rusia</u> 9# <u>Brasil</u> 10# España 11# <u>China</u> 12# Australia 13# <u>India</u> 14# Holanda	8# Canadá 9# <u>Brasil</u> 10# España 11# Corea 12# Méjico 13# <u>Rusia</u> 14# Holanda	8# España 9# Canadá 10# <u>India</u> 11# <u>Brasil</u> 12# Corea 13# Méjico 14# <u>Rusia</u> 15# Australia 16# Holanda	10# Canadá 11# <u>Rusia</u> 12# España 13# México 14# Corea 15# Australia 16# Holanda 17 # Turquía 18 # Indonesia
	Total Medianas Potencias 14%	Total Medianas Potencias 15%	Total Medianas Potencias 17%	Total Medianas Potencias 16%
Directorio de grandes potencias económicas	80 %	83 %	80%	80 %
Cantidad de unidades mensuradas	165 unidades listadas (20% = 33 unidades)	182 unidades listadas (20% = 36 unidades)	184 unidades listadas (20% = 37 unidades)	193 unidades listadas (20% = 38 unidades)
<small>Fuente: Cuadro de elaboración propia con información del PBI mensurado a precio corriente por el Banco Mundial. World Development Indicators, Total GDP 1989/2011.</small>				

⁴ Durante el año 2009, Brasil ya había sido incorporada al grupo de grandes potencias económicas según las estadísticas del Banco Mundial.

¿Qué implicó esa variación numérica? A *prima facie*, se podría estar asistiendo a la configuración de una incipiente desconcentración del poder económico. Por un lado, en el año 2005 hubo 7 grandes potencias y 9 potencias medias. Por el otro, en 2010 hubo 9 grandes potencias e igual número de potencias medianas. Efectivamente, el período 2005/2010 sacó a colación la idea de un muy incipiente proceso de desconcentración del poder económico que se constata en dos elementos: a) potencias medias se convierten en grandes potencias (Brasil e India) y b) se amplió el cupo de grandes y medianas potencias económicas (ver años 2005 y 2010 del Cuadro N° 1).⁵

¿Hay una desconcentración del poder económico? En primer lugar, hay que tener en cuenta que se amplió el número de países listados y mensurados por el Banco Mundial, entre 1989 y 2010. Con lo cual el 20 % de las unidades, que siguiendo el criterio de Pareto debe manifestar el 80 % de la producción mundial, aumentó en ese segmento de tiempo de 33 a 38 economías (ver la última fila del Cuadro N° 1).

En segundo lugar, dada la evolución de la crisis financiera internacional —desatada en el año 2008 por las hipotecas *subprime*— aún resulta difícil corroborar si estamos en presencia de una desconcentración del poder económico o de una mera coyuntura temporal. Es necesario entonces, analizar los indicadores de los años venideros para verificar si la tendencia del período 2005/2010 se mantiene o, en todo caso, se retoma el curso del período 1989/2004, que suponía mayor grado de concentración de la riqueza.

Si bien las hipótesis de una “desconcentración del poder económico” resultan atractivas para futuros análisis, lo cierto es que, el mundo de hoy aún está lejos del criterio 20/80 de Pareto. No obstante, las hipótesis que cobran fuerza son las que se han estructurado en torno a la reformulación del directorio de grandes potencias económicas, precisamente, el Cuadro N° 1 permite visualizar los cambios en el posicionamiento internacional de las grandes y medianas potencias económicas.

China, por ejemplo, pasó de ser una potencia media en 1989 a ser una gran potencia en 1999 y, desde entonces, ha afianzado su participación en la economía mundial como tal. Mientras que en 1989 China ocupaba

⁵ Al respecto de esta tendencia resulta de gran valor citar el trabajo de Eduardo Oviedo, titulado “Puja de modernizaciones y relaciones económicas chino-latinoamericanas en un mundo en crisis”, recientemente presentado en el Seminario Internacional titulado “Regionalismo y relaciones internacionales: Sudamérica, China, Europa”, celebrado en la ciudad de Tandil (Argentina), del 30 al 31 de mayo de 2011.

el undécimo lugar del *ranking* del Banco Mundial, para el año 1999 pasó al séptimo puesto. De acuerdo a la misma fuente, en el año 2002 China ascendió al sexto lugar, para el 2005 logró superar al Reino Unido y a Francia escalando a la cuarta posición de la estratificación económica internacional. Finalmente, en el año 2010, China logró ubicarse como la tercera economía más importante del mundo.⁶ Más aún, si se incluye a Hong Kong dentro de la medición del PBI chino en el año 2009, China ya se convertía en la segunda economía del mundo, superando a Japón.

Pero el ascenso de China es acompañado por una mejora de la posición internacional de Brasil, Rusia e India y, de los tres casos, los dos más simbólicos son el brasilero y el indio porque —al igual que China— pasaron de la categoría de potencia media a gran potencia económica, entre 1989 y 2010 (ver Cuadro N° 1). Por supuesto, es necesario dejar claro que si se considera al PBI mensurado según la Paridad del Poder Adquisitivo, el proceso de ascenso de estas economías se acelera.

Estos cuatro países forman el grupo conocido como BRIC (O'Neill, 2001) y gracias a estudios econométricos cobran gran importancia para la economía global del siglo XXI (Purushothaman y Wilson, 2003, ps. 4 y 5). En efecto, durante el primer decenio del siglo se verificó el ascenso de China, Brasil e India como grandes potencias económicas y el afianzamiento de Rusia como potencia media. Por lo cual, hay que destacar que el BRIC no es un bloque homogéneo sino que, la posición internacional de cada país se relaciona con la maduración de su ciclo expansivo.

La posición de un país en la economía global se correlaciona con la dinámica del ciclo evolutivo del sistema político que expresa fases de expansión y contracción, la cuales suponen además el ascenso o descenso en la estructura internacional de poder (Bolinaga, 2008, ps. 41 y 42). Esto ha sido explicado mayormente por la “teoría del ciclo de poder” abordada por Doran (1983), por los “largos ciclos de liderazgo internacional” desarrollados por Modelski (1987) y por el “ascenso y descenso de grandes poderes” analizado por Kennedy (1994).

⁶ Es necesario reconocer que el ascenso económico de China se acelera si se utilizan indicadores económicos basados en la Paridad del Poder Adquisitivo. Para un análisis de las diferencias entre la medición del PBI a precio corriente y mensurado según la Paridad del Poder Adquisitivo, consultar: CALLEN, Tim, 2007, “La PPA o la regla del mercado. ¿Cuál pesa más?”, Fondo Monetario Internacional, *Finanzas & Desarrollo*, Volumen 44, Número 1.

No obstante, más allá de la participación en la producción mundial existen otros indicadores pertinentes para valorar la relevancia internacional del BRIC. Por eso, resulta válido mencionar algunos de los más importantes: la población (los cuatro países suman más del 40 % de la población mundial); la capacidad nuclear (en este indicador incorporamos a Rusia, India y China); el asiento permanente de Rusia y China en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; la dimensión espacial (el territorio de estos cuatro países representa aproximadamente 1/4 del planeta); el proceso de modernización implementado por dichas naciones ha permitido sacar a una importante parte de su población de la línea de pobreza extrema y moverla hacia una clase social media; entre otros tantos indicadores relevantes.

Asimismo, no puede desconocerse que el Pacífico Norte mantiene su relevancia económica y su configuración como epicentro de las relaciones internacionales ya que, pese al pronóstico econométrico formulado desde Goldman Sachs y, particularmente, aquel que refiere a China como la principal economía en el año 2050, no debe perderse de vista que Estados Unidos continuaría siendo —*ceteris paribus*— la segunda economía más importante del mundo, según la misma proyección econométrica.⁷

Más aún, tampoco debe omitirse que no está claro cómo evolucionará la brecha que separa las capacidades militares de Estados Unidos y China (ver Cuadro N° 2). Por ejemplo, la disparidad en materia de ojivas nucleares y de portaaviones continua siendo abrumadora a favor de Estados Unidos. Claro que China ha logrado reducir la brecha en materia de submarinos. Pero lo que más llama la atención es que mientras que Washington aún manifiesta una participación superior al 40 % del gasto de defensa mundial, Beijing solo alcanza el 7 %.

Cuadro N° 2: Comparación de las capacidades militares de China y Estados Unidos	
CHINA	ESTADOS UNIDOS
Cantidad de ojivas nucleares: 160 (aprox.)	Cantidad de ojivas nucleares: 5.500 (aprox.)
Cantidad de submarinos: 58	Cantidad de submarinos: 68
Cantidad de portaaviones: ninguno	Cantidad de portaaviones: 12
Fuente: Barrett Sheridan, "Who's Got the Guns?" (Newsweek, Special Issues 2008).	

⁷ Tal afirmación se desprende de las cifras del análisis econométrico desarrollado por Purushothaman y Wilson en Goldman Sachs. PURUSHOTHAMAN, Roopa y WILSON, Dominic, 2003, "Dreaming With BRICs: The Path to 2050", *Global Economics Paper*, Number 99, October, p. 9.

AÑO 2004	
Gasto en defensa: 67 miles de millones USD Porcentaje del Gasto Mundial de Defensa: 7%	Gasto en defensa: 370 miles de millones USD Porcentaje del Gasto Mundial de Defensa: 41%
AÑO 2010	
Gasto en defensa: 119 miles de millones USD Porcentaje del Gasto Mundial de Defensa: 7%	Gasto en defensa: 698 miles de millones USD Porcentaje del Gasto Mundial de Defensa: 43%
Variación Porcentual del Gasto de Defensa 1998-2008: 194	Variación Porcentual del Gasto de Defensa 1998-2008: 66.5
Fuente: Elaboración propia con información suministrada por el SIPRI.	

Precisamente, en ese nivel analítico toman fuerza las hipótesis que sostienen que Beijing, aún transita por una fase de ascenso regional. Es decir, limita el accionar de las otras grandes potencias en su zona de seguridad directa pero no puede aún limitarlo —al menos no tan claramente— de manera global. No obstante, resulta trascendental mencionar que durante el mes de septiembre de 2011, China lanzó al mar su primer portaaviones, el “Varyag”. Este acontecimiento podría estar marcando el paso de una táctica regional a una de carácter global que es, en sí misma, coherente con la fase de ascenso de una potencia siguiendo los registros históricos.

No obstante, la cooperación y el conflicto son dos caras de una misma moneda en la relación sino-norteamericana. Pero la creciente interdependencia comercial tiende a contener las hipótesis de conflicto entre ambas naciones. Más aún, tras el 11 de septiembre de 2001 China se convirtió en un socio estratégico en la lucha contra el terrorismo internacional. Dadas las capacidades militares de ambos países y su relevancia en la economía mundial, las relaciones de poder tienen por eje neurálgico al Pacífico Norte y ya no al Atlántico Norte, por lo menos en el primer cuarto del siglo XXI.

Los países periféricos y su posición en la estructura internacional

La noción de crecimiento desigual sostiene la idea de una estructura internacional de poder y da coherencia a los postulados teóricos marxistas, desarrollistas, dependentistas y autonomistas.⁸ Además, resulta coherente con la lógica de un centro desarrollado, vinculado a las grandes y medianas potencias económicas, y una periferia subdesarrollada, que se manifiesta en dirección a la base piramidal de la estructura (ver Tabla N° 1).

⁸ Respondiendo a esta línea teórica vale la pena mencionar las obras de: Prebish (1970), Furtado (2000), Cardozo y Faletto (1976), Puig (1971), Russell y Tokatlian (2001), entre otros.

Tabla N° 1: La estructura internacional y el ciclo político

Fase del ciclo político	Comportamiento de la unidad política en la estructura internacional
Expansión	Ascenso
Status Quo	No varía
Contracción	Descenso

La estructura internacional corrobora menor cantidad de unidades en el vértice superior (donde se ubican las grandes potencias) mientras que el número tiende a incrementarse a medida que nos acercamos a la base de la misma, éstas últimas son las que se asociación al concepto de países periféricos.

Mientras que el mayor "quantum" de poder político, económico y militar se manifiesta en ese vértice superior de la estructura, a medida que se desciende por la misma el poder tiende a diseminarse en un número mayor de unidades.

● Sistemas Políticos
□ Directorio de Grandes Potencias

Desde la visión desarrollista la dicotomía "centro-periferia" surge por el "deterioro de los términos del intercambio" entre las naciones. Posteriormente, la perspectiva dependientista explicó cómo el "centro" ejerce control sobre la "periferia", la cual no logra desarrollarse y, consecuentemente, no puede salir de su situación de subdesarrollo y dependencia.

Tanto en una como en otra cosmovisión, el núcleo conceptual básico gira en torno a la noción de país periférico o subdesarrollado. De modo que, los "países periféricos" son aquellas naciones cuyas economías se hallan profundamente afectadas por los ciclos de expansión y contracción de los países centrales y que, dada su posición en el sistema interestatal, no participan significativamente del establecimiento de sus reglas escritas y para nada en aquellas reglas no escritas (Escude, 1995, p. 36). Por lo tanto, la posibilidad de desarrollo de los países periféricos es condicionada por ese centro desarrollado, que no es otra cosa que el directorio de grandes poderes.

Más aún, se podría inferir que la teoría de la dependencia reconoce, al menos implícitamente, el principio de ascenso y descenso de grandes poderes en la estructura internacional. Ahora bien, ¿quiénes son los países periféricos? Siguiendo el criterio de Pareto serían el 80 % de las unidades mensuradas y que mantienen una participación del 20% en la producción mundial, es decir, el criterio se contraponen a la estimación del directorio de grandes potencias económicas.

Cuadro N° : Los países periféricos en la producción mundial (1989/2010)			
1989	1999	2005	2010
...
22# Finlandia	16# Argentina	32# Portugal	23# Noruega
23# Irán	17# Suiza	33# Argentina	24# Venezuela
...
30# Argentina	42# Chile	72# Bulgaria	27# Argentina
31# Tailandia	43# Filipinas	73# Siria	28# Sudáfrica
...
50# Chile	91# Bolivia	120# Namibia	66# Croacia
51# Puerto Rico	92# Jordania	121# Macedonia	67# Siria
...
100# Nepal	129# Namibia	161# Santa Lucia	132# Chad
101# Bostwana	130# Zambia	162# Burundi	133# Bahamas
...
Participación en la Producción Mundial: 20%	Participación en la Producción Mundial: 17%	Participación en la Producción Mundial: 20%	Participación en la Producción Mundial: 20%
Fuente: Cuadro de elaboración propia con información del PBI mensurado a precio corriente por el Banco Mundial. World Development Indicators, Total GDP 1989/20 11			

El Cuadro N° 3 da algunos ejemplos de países periféricos y de cómo estos a pesar de modificar su posición en la estructura, mantienen una pertenencia al bloque de pequeñas potencias. La Argentina, por ejemplo, ocupó el puesto 30° en 1989, el 16° en 1999, el 33° durante el 2005 y alcanzó la posición 27° en el año 2010. Según el Cuadro N° 3, las potencias menores en 1989 manifestaron un 20 % del producto mundial, en 1999 un 17 %, en 2005 el 20 % y en el año 2010 un 20 %.

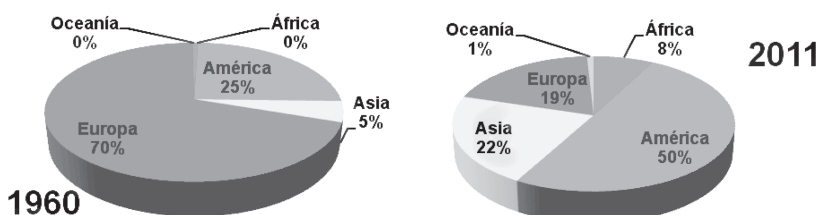
Argentina y las potencias en ascenso: el lugar del BRIC en el comercio argentino

Existe una relación entre la estructura productiva y la orientación externa de un país, la cual se expresa en términos de un “modelo comercial de vinculación” con el mundo. ¿Quiénes nos compran? ¿Quiénes nos venden? ¿Quiénes invierten en el país? ¿Qué buscamos obtener en el mundo y quiénes pueden contribuir a la persecución de nuestro objetivo? Esos son solo algunos de los interrogantes más relevantes que determinan la forma de un país de mirar y vincularse con el resto del mundo. De modo que, en caso de producirse cambios en alguno de estos dos factores (estructura productiva u orientación externa) el modelo comercial de vinculación de un país con el mundo tiende a reformularse.

Cuadro N° 4: Exportaciones argentinas por regiones del mundo, en porcentaje (1960/2010)

Región	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2011
África	0,50	1,05	2,73	5,03	3,36	4,27	4,07	6,08	7,55
América	24,88	30,40	33,96	35,01	42,03	56,21	61,21	52,52	49,22
Asia	4,84	8,75	8,90	16,68	15,69	15,10	13,45	19,39	21,07
(1) Europa	69,60	59,67	54,30	42,87	38,33	24,15	19,02	20,03	19,04
Oceania	0,04	0,10	0,09	0,38	0,56	0,27	0,49	0,40	0,83

(1) Incluye a la Unión Soviética y desde 1992 a Rusia.



Fuente: Cuadro de elaboración propia con información provista por el Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos: "Comercio Exterior Argentino", 1964, 1972, 1980, 1984/89, 1990 e "Indec Informa", 1995.2000/11.

Entre 1960 y 2011, el modelo de ventas y compras de la Argentina ha reajustado su brújula.⁹ Lo cual nos lleva a reconocer importantes cambios en la procedencia las compras y en el destino de las ventas del país, según el Cuadros N° 4 y 5. En efecto, mientras que en el año 1960 Europa representaba el 70 % de nuestras exportaciones, América (incluyendo a Estados Unido) el 25 % y Asia un 5 % (aproximadamente); para el año 2011 estos destinos se han modificado de forma sustancial. Es decir, América pasó a representar el 50 % de nuestras ventas al mundo, Asia el 21 % y Europa un

⁹ Oviedo (2004b) ha estudiado esta tendencia entre 1970 y nuestros días, focalizando su análisis sobre el comportamiento de las exportaciones argentinas. Este estudio analiza el comercio argentino desde la década del sesenta a efectos de mostrar que el germen del cambio data de tiempo antes. Además, no se focaliza solamente sobre el comportamiento de las exportaciones argentinas sino que, como se verá más adelante, también se contemplan las importaciones. Esto último es importante para comprender la procedencia de muchos de los insumos que contribuyen a la industrialización del país, por lo tanto, se constituye en un dato fundamental que no debería ser omitido en modo alguno.

19 %. Ya en el 2007 las exportaciones argentinas a Asia superaron a las destinadas a Europa, esto reapareció con mayor fuerza en el 2010 y se mantuvo durante el año 2011, según estadísticas del INDEC analizadas.

Entonces es evidente que hubo una caída estructural de las ventas argentinas a Europa pero, simultáneamente, una expansión constante de nuestras ventas en el continente americano y en el asiático. Al respecto, hay que considerar tres factores claves. El primero, refiere al proceso de integración europeo —iniciado a mediados del siglo XX— que, lejos de representar una oportunidad para la oferta exportable argentina, ha generado efectos perversos para nuestra inserción en el comercio mundial. Es decir, desde la firma del Tratado de Roma en 1957 se ha promulgado la Política Agrícola Común que fomenta y administra subvenciones a la producción agrícola, en la actual Unión Europea. En consecuencia, se generan distorsiones comerciales que afectan nuestra presencia comercial en dicha región.¹⁰ Esta tendencia se acentuó a razón de la sexta ampliación de la Unión Europea, producida en el año 2004 en tanto la incorporación de países con estructura productiva agrícola¹¹ conllevó a reconocer nuevos competidores para Argentina. Competencia que, como ya se ha explicado, supone tener que lidiar con las políticas proteccionistas europeas.

El segundo factor, refiere a los procesos de modernización desarrollados e implementados en Brasil, Rusia, India y China como claves de la expansión de la demanda materias primas, las cuales tienden a coincidir la tradicional oferta exportable argentina. Las potencias económicas en ascenso buscan asegurar las materias primas necesarias para garantizar su modernización: “El consumo de materias primas varía dependiendo de la “madurez económica” de los Estados” (Renouvin y Duroselle, 2001, p. 139). Por supuesto, hay una relación específica con la estructura económica de cada Estado. Por ejemplo, China es un país rico en recursos naturales pero dada su alta densidad demográfica, su oferta interna resulta insuficiente. De forma similar, Rusia presenta una gran variedad de recursos naturales y de infraestructura pero también adolece de una constante dependencia energética.

¹⁰ La distorsión comercial se constata en que los productos agrícolas de origen europeo, que han recibido subvenciones, mantienen el precio del producto por debajo de su coste real. En efecto, sin la Política Agrícola Común, los agricultores europeos no podrían competir con la mayor eficiencia de productores de otras regiones del mundo, sobre todo con los países en desarrollo. Cabe pensar en la parálisis que sufrió la ronda de Doha, por la contraposición de intereses entre los países desarrollados y subdesarrollados.

¹¹ Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Rep. Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Malta y la mitad greco-chipriota.

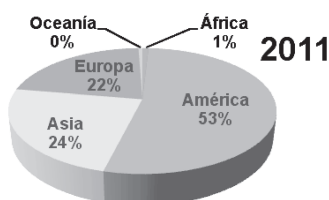
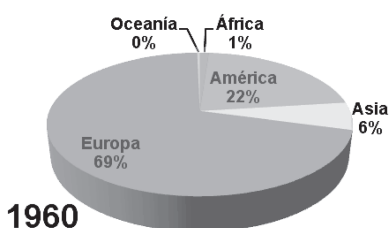
El tercer factor, vinculado a la relación argentino-brasilera, tiene que ver con el proceso de integración regional que gira en torno al MERCOSUR y que ha fortalecido enormemente el esquema cooperativo y de intercambio comercial entre ambos países. Más adelante, se formularán algunas apreciaciones al respecto del proceso de integración en cuestión.

De la convergencia de estos tres factores queda al desnudo que mientras la demanda de productos argentinos en Europa se contrae, los mercados americanos y asiáticos resultan mucho más dinámicos y atractivos para la oferta exportable argentina. De ahí entonces que se haya producido una reorientación de nuestras ventas al mundo.

Pero simultáneamente también se reformuló, radicalmente, la procedencia de nuestras compras desde la década del sesenta hasta nuestros días (ver Cuadro N° 5). Mientras que Europa supo representar en 1960 el 69 % de nuestras compras al mundo, para el 2011 cayó hasta manifestar un 22 %. Aproximadamente, América pasó de un 22 % a un 53 % y Asia de un 6 % a un 24 %, en igual periodo de tiempo. De modo que, hubo una expansión de las compras intraregionales pero también del tipo interregional, solo que a diferencia de lo que otrora sucediera no se focalizó en Europa sino en Asia, una región de poca relevancia para nuestra política exterior hasta mediados del siglo XX.

Cuadro N° 5: Importaciones argentinas por regiones del mundo, en porcentaje (1960/2010)

	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2011
África	1,12	0,64	1,39	5,02	0,51	1,27	1,75	0,58	0,88
América	21,45	50,53	44,98	35,01	57,03	51,62	54,82	59,74	52,55
Asia	6,08	8,14	17,31	16,68	8,80	12,70	15,87	17,18	23,60
Europa	69,10	40,42	35,39	42,83	32,49	32,90	26,57	20,80	21,56
Oceanía	0,32	0,11	0,88	0,76	2,10	0,74	0,34	0,52	0,57



Fuente: Cuadro de elaboración propia con información provista por el Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos: "Comercio Exterior Argentino", 1964, 1972, 1980, 1984/89, 1990 e "Indec Informa", 1995.2000/11.

Indiscutiblemente, América y Asia han desplazado progresivamente a Europa como proveedor y, al mismo tiempo, como destino de nuestras exportaciones. Esto se vincula a tres procesos: a) el ascenso de potencias (Brasil, China e India específicamente); el cambio del eje económico mundial hacia el Pacífico Norte (conformado por dos subregiones específicas que son Asia del Este y América del Norte) y el proceso de integración entre Brasil y Argentina.

Dentro de ese nuevo esquema de intercambio comercial, por regiones del mundo, no debe sorprender que aparecen dos socios comerciales que cobran un interés particular para Argentina: China y Brasil. Por un lado, China ha expandido su demanda interna de materias primas y siendo que su oferta interna es insuficiente, esto favorece el abastecimiento externo. Además, Beijing se ha convertido en una gran potencia en términos políticos y militares lo cual demandó una respuesta del sistema político argentino. No casualmente, Argentina buscó establecer relaciones diplomáticas con China en 1945 cuando ésta era incorporada a las Naciones Unidas con asiento permanente en el Consejo de Seguridad. Además, la normalización de relaciones diplomáticas de 1972 se produce como una respuesta al cambio de representación en dicho órgano.

Otro ejemplo relevante fueron las negociaciones en torno al ingreso chino a la OMC que también demandaron una respuesta por parte del gobierno argentino, quien apoyo la admisión de China en dicha organización. Y no pueden omitirse dos elementos claves, propios del período 1989/2011, que son: a) el incremento de representaciones consulares y centros de promoción (lo cual supone una mayor transferencia de recursos humanos de Argentina hacia China) y b) el reconocimiento de China como economía de mercado y el establecimiento de una “asociación estratégica”, en noviembre de 2004. Indudablemente, la República Popular China ha ganado relevancia tanto comercial como política para la agenda externa de la República Argentina y eso se explica, en gran parte, por su ascenso como gran potencia en el sistema internacional.

Por otro lado, Brasil y Argentina han tejido una alianza estratégica que se concretó en el acuerdo de libre comercio que dio vida al MERCOSUR, pero toma fuerza en el eje político Brasilia-Buenos Aires. No obstante, desde los orígenes del bloque comercial regional hasta nuestros días la asimetría de poder a favor de Brasil se ha profundizado, lo cual queda bien claro en las siguientes palabras: “La Argentina ha enhebrado con Brasil un más que importante sistema de cooperación e integración regional, inédito históricamente hablando, pero también ha padecido las consecuencias de la diferenciación internacional a través de las cuales el país vecino reforzó su identidad política e individualidad diplomática, ubicándose en escalas de estima y consideración mundial.” (MIRANDA: 2006, p. 78). En efecto, la

vinculación con Brasil contribuyó a mejorar la autonomía nacional argentina, pero dados los términos de la asimetría de poder entre ambos actores, también ha generado una mayor dependencia respecto de este país.

Resulta legítimo preguntarse acerca de la relación entre el ascenso de una potencia (China y Brasil) y la estructura económica de un país periférico (Argentina). Esa relación se expresa en el esquema de intercambio comercial y en el modelo de vinculación externa. Desde las grandes potencias, el objetivo es siempre asegurar el acceso a las materias primas como ya se ha explicado. Por el contrario, desde los países periféricos el objetivo es mejorar la inserción internacional. De modo que hay dos criterios de asimetría: uno “político”, según el posicionamiento en la estructura (grandes, medianas y pequeñas potencias); y otro “económico”, basado en la composición de las exportaciones e importaciones (centro-periferia).

En torno la vinculación de Argentina con las potencias que integran el BRIC, ambos criterios están presentes. Desde lo político, los vínculos entre Argentina y el BRIC verifican un esquema de relacionamiento Norte-Sur. Pero desde lo comercial, coexisten dos modelos: Norte-Sur (Rusia, India y China con Argentina) y Sur-Sur (Argentina-Brasil).

Para ejemplificar, aunque sea de forma sintética, esta secuencia vale destacar que durante el año 2009 las exportaciones argentinas a Brasil se concentraron en tres grandes grupos: Manufacturas de Origen Industrial (8.945.830 miles de dólares); Manufacturas de Origen Agropecuario (1.596.867 miles de dólares) y Productos Primarios (1.386.838 miles de dólares).¹² En contraste, entre 2003 y 2007, las exportaciones argentinas a China se concentraron en más del 70 % en la soja y sus derivados.¹³

No resulta casual entonces que, sectores como el automotriz y el aceite de soja sean las áreas comerciales sensibles en la relación comercial argentino-brasilera y argentino-china, respectivamente. Por otro lado, de esa secuencia también se desprende que el comercio con Brasil tiende a fomentar el intercambio intraindustrial mientras que, en el caso del comercio sino-argentino priman los productos primarios y sus derivados. Más aún, cuando las exportaciones argentinas a China aumentan su valor agregado, tiende tensionarse la relación bilateral.¹⁴

¹² REPÚBLICA ARGENTINA, Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/>

¹³ OVIEDO, Eduardo, 2010, *Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China 1945/2010*, Buenos Aires: Editorial Dunken, p. 455.

¹⁴ Al respecto puede consultarse: OVIEDO, Eduardo, 2011, “La proyección de la ZICO-SUR en el mundo: el horizonte de cooperación y rivalidad económica con China”, Pri-

El Cuadro N° 6 grafica la expansión de las ventas a China y Brasil en términos relativos sobre el total exportado, entre 1960 y 2010. China pasó de 0,09 % en 1960 a 8 % en 2011, aunque es necesario reconocer picos comerciales como los registrados en los años 1962, 1974 y 1983. Brasil, por su parte, pasó de 7 % a un 21 %, en igual período de tiempo. Ambos países son los principales destinos de las exportaciones argentinas al mundo pero también son socios claves para proveer al país de insumos para la industria.

En el caso de las importaciones argentinas, Brasil adoptó el rol de principal proveedor del país porque pasó de un 5 % en 1960 a un 30 % en 2011. China también ha logrado expandir sus ventas a la Argentina ya que, pasó de 0,07 % a más del 14 %, en igual período de tiempo. En ambos casos se registran *déficits* comerciales estructurales para la Argentina, durante el año 2011 el desequilibrio comercial con Brasil alcanzó los 4.097.627 miles de dólares, mientras que con China llegó a 4.397.069 miles de dólares. Mientras que el primero creció un 26 % respecto de 2010, el segundo se incrementó un 138 %.

Cuadro N° 6: Comercio de la Argentina con los países del BRIC									
Exportaciones argentinas al BRIC, en porcentaje (1960-2010)									
	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2011
Brasil	7,5	10,09	9,53	5,90	11,51	26,16	26,46	15,80	21,00
Rusia	1,76	1,97	20,12	14,43	4,03	0,42	0,40	1,67	3,06
India	0,04	0,29	0,27	1,04	0,30	0,72	1,67	1,82	1,17
China	0,09	0,18	2,34	3,70	1,94	1,35	3,34	9,70	7,72
BRIC	9,39	12,53	32,26	25,07	17,78	28,65	31,87	28,99	32,95
Resto del Mundo	90,61	87,47	67,74	74,93	82,22	71,35	68,13	71,01	67,05

1960

BRIC 9%
Resto del Mundo 91%

2011

BRIC 33%
Resto del Mundo 67%

mer Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, Observatorio de la Política China, España, del 1 al 21 de mayo.

Importaciones argentinas provenientes del BRIC, en porcentaje (1960-2010)									
	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2011
Brasil	5,04	10,92	9,88	16,01	17,60	20,74	25,52	35,50	29,48
Rusia	1,12	0,17	0,12	1,07	0,30	0,42	0,44	0,60	1,07
India	1,44	0,11	0,001	0,02	0,04	0,30	0,60	0,90	0,85
China	0,07	0,05	0,30	0,10	0,29	3,01	4,82	7,91	14,35
BRIC	7,67	10,53	10,30	17,02	18,23	23,87	31,38	44,91	45,75
Resto del Mundo	92,33	89,47	89,70	82,8	4078	76,13	68,62	55,09	54,25

1960

BRIC 8%
Resto del Mundo 92%

BRIC 46%
Resto del Mundo 54%

2011

Fuente: Cuadro de elaboración propia con información provista por el Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos: "Comercio Exterior Argentino", 1964, 1972, 1980, 1984/89, 1990 e "Indec Informa", 1995, 2000/11.

Del Cuadro N° 6 se deriva la importancia del BRIC en el esquema comercial argentino. Mientras que en 1960, los países del BRIC solo representaban el 9 % de nuestras exportaciones totales, para 2011 alcanzaron el 33 %. De igual forma, en 1960 manifestaban el 8 % de las importaciones totales del país pero para 2011 llegaron a representar el 46 %. Por supuesto, la discontinuidad en el modelo de vinculación comercial se explica mayormente por el socio brasileño y, en menor medida, por el socio chino.

Conclusión

Entre 1989 y 2010 hubo importantes cambios en la estratificación internacional de grandes y medianas potencias, en términos económicos. El eje central del análisis jerárquico de las economías recayó sobre el criterio de Pareto y se nutrió en los estudios de Oviedo (2004a y 2004b) sobre la estratificación internacional de grandes, medianas y pequeñas potencias. Precisamente, aquellas variaciones vinieron dadas por el ascenso de China, Brasil e India como grandes potencias y la consolidación de Rusia como potencia media, lo cual supone una contracción de la participación de Estados Unidos, Japón y varios países Europeos (España, Italia, Francia, Reino Unido, entre otros) en la producción mundial.

No obstante, el directorio de grandes economías mantuvo su tradicional participación en la producción mundial, oscilando en promedio al 80 % (ver Cuadro N° 1), por eso, hoy persiste la concentración económica. Es decir, pese a la variación en la posición de las unidades y al hecho de que en el año 2010 el 80 % de la producción se alcanzó con 18 unidades, no con 14 como otrora sucediera entre 1989 y 2004, el óptimo de Pareto aún no ha sido alcanzado, lo cual se tiende a verificar una alta concentración del poder económico en un reducido grupo de potencias económicas.

El núcleo del cambio internacional opera sobre dos procesos mutuamente ligados entre sí, el ascenso de China y el tránsito hacia el epicentro económico del Pacífico Norte. Pero convergiendo con este proceso se produce el ascenso de otras potencias como Brasil, Rusia e India lo que ha sustentado variaciones en la geometría variable de los “G” (G7, G22, G20, etc.) y, particularmente, ha sustentado el concepto de BRIC.

Indudablemente, la variación de la posición de las unidades en la estructura internacional guarda relación con los postulados de un centro desarrollado y una periferia subdesarrollada. Así, los países periféricos tienen un rol secundario en la producción mundial y en la administración del orden internacional; en contraste con las grandes potencias que son las que participan de forma determinante en ambos factores.

La base empírica expuesta manifiesta un nexo entre las potencias en ascenso y la estructura productiva de los países periféricos. A medida que un país es incorporado al directorio de grandes economías, la vinculación política y comercial con los países periféricos gana densidad. Al respecto, el caso argentino muestra como la orientación del comercio de un país periférico se reformula cuando se produce el ascenso de nuevas potencias (China y Brasil) y el descenso de otras (Inglaterra, Francia, España, etc.).

Por supuesto, esta tendencia solo abre un escenario que debe ser analizado desde otros casos para convalidar o desechar la teoría. No obstante, que el estudio se haya centrado concretamente en el caso argentino, no quita relevancia al análisis ya que, estudios como el de Carlos Escudé, centrado en el “Realismo Periférico” (solo por dar un ejemplo) han partido de un caso concreto para luego llegar a un plano teórico de generalización fáctica.

De esto último se desprende la siguiente apreciación. La variación en la composición del directorio de grandes poderes económicos afecta la orientación externa de las unidades periféricas del sistema. La persistencia del ascenso y descenso de grandes poderes, como fenómeno recurrente, dinamiza la secuencia de cambio internacional. El ascenso de Brasil, Rusia, India y China en la estructura internacional de poder alteró la composición del di-

rectorio de grandes potencias económicas y favoreció el tránsito del epicentro económico mundial hacia el Pacífico Norte. La Argentina reformuló su modelo de vinculación comercial con el mundo entre 1960 y 2010, como una reacción a las tensiones provenientes del ambiente internacional.



Bibliografía

- BANCO MUNDIAL. World Development Indicators database, "Total GDP", 1989/2010.
- BOLINAGA, Luciano (2008). "O leste asiático e o novo epicentro económico mundial: Asia-Pacífico", *Tempo Exterior*, Segunda Etapa, Volumen VIII, Número 16. Madrid, España.
- . (2011). "Estudio de los cambios en la orientación externa de un país periférico: ascenso de China, cambio en el epicentro económico hacia el Pacífico Norte y política exterior argentina (1989-2007)", tesis doctoral inédita, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario.
- CALLEN, Tim (2007). "La PPA o la regla del mercado. ¿Cuál pesa más?", *Finanzas & Desarrollo*, Volumen 44, Número 1.
- CARDOZO, Fernando y FALETTO, Enzo (1976). *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Méjico: Siglo XXI.
- CESARÍN, Sergio (2007). "China-Argentina: reflexiones a 35 años del establecimiento de relaciones diplomáticas". *Working Paper N° 33*. Buenos Aires: Centro Argentino de Estudios Internacionales. (Consulta: 14/06/2011). <www.caei.com.ar/es/programas/asia/33.pdf>
- DORAN, Charles (1983). "Power Cycle Theory and Contemporary State System", en THOMSON, William (Editor), *Contending Approaches to World System Analysis*. California: Sage.
- ESCUDE, Carlos (1995). *El realismo de los Estados Débiles. La política exterior del primer gobierno de Menem frente la teoría de las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- FERGUSON, Niall (2004). *Colossus. The rise and fall of the American Empire*. New York: Penguin Book.
- FERRER, Aldo (2004). *La economía argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FURTADO, Celso (2000). *El capitalismo global*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- MIRANDA, Roberto (2003). *Política Exterior Argentina. Idas y venidas entre 1999 y 2003*. Rosario: Ediciones pia, Cerider.
- MODELSKY, George (1987). *Long Cycles in World Politics*. Seattle: University of Washington Press.
- . (2005). "Long-term trends in world politic", *Journal of World-System Research*, Volume XI, Number 2. USA: American Sociological Association.
- O'NIELL, Jim (2001). "Building Better Global Economic BRICs", *Global Economics Paper N° 66*, London: Goldman Sachs.

- OVIEDO, Eduardo (2004a). "China + el G-7", Publicación Trimestral, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Año IV, Número 15. Buenos Aires, Argentina.
- . (2004b). "El desafío de la República Argentina ante el crecimiento Asiático". Simposio: "Oportunidades y Desafíos de América Latina para un acercamiento con Asia". Banco Interamericano de Desarrollo, Fundación Okita, Woodrow Wilson Center e Instituto de Investigación Gino Germani. Buenos Aires, Argentina.
- . (2005). *China en expansión*. Universidad Católica de Córdoba, Volumen 8. Córdoba: Colección Thesys.
- . (2010). *Historia de las relaciones internacionales entre Argentina y China 1945/2010*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- . (2011). "La proyección de la ZICOSUR en el mundo: el horizonte de cooperación y rivalidad económica con China". Primer Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, Observatorio de la Política China, (Madrid, España)
- . (2011). "Puja de modernizaciones y relaciones económicas chino-latinoamericanas en un mundo en crisis", Seminario Internacional "Regionalismo y relaciones internacionales: Sudamérica, China, Europa". Tandil, Argentina.
- PREBICH, Raúl (1970). *Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- PURUSHOTHAMAN, Roopa y WILSON, Dominic (2003). "Dreaming With BRICs: The Path to 2050", *Global Economics Paper N° 99*. London: Goldman Sachs.
- REPÚBLICA ARGENTINA. Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos, "Cuadernos de Comercio Exterior", 1964/2000.
- . Ministerio de Economía y Producción, Instituto Nacional de Estadística y Censos, "Indec Informa", febrero 2000/2010.
- RUSSELL, Roberto y TOKATLIAN, Juan (2001). *De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur*. Buenos Aires: POSTData.
- SAMUELSON, Paul y NORDHAUS, William (2005). *Economía*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- SCOTT, David, (2008). "The 21st century as whose century?", *Journal of World-Systems Research*, Volume XIII, Number 2. USA: American Sociological Association.
- SHERIDAN, Barrett (2008). "Who's Got the Guns?", Newsweek, Special Issues.
- STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE (SIPRI), Yearbook 2005, 2006 y 2008, Digital Edition. Disponible en: <www.sipri.org>.

Fecha de recepción: 16/05/11.

Fecha de aceptación: 05/12/11.